



**LOS
HUMANISTAS
ALCAÑIZANOS
Y SU TIEMPO**

EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA

ALCAÑIZ

DEL 8 DE MAYO
AL 11 DE JUNIO
DE 2000

LOS HUMANISTAS ALCAÑIZANOS Y SU TIEMPO

EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA

Alcañiz

del 8 de mayo al 11 de junio de 2000

Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Alcañiz



INSTITVTO
DE ESTVDIOS
HVMANISTICOS

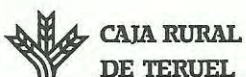


ALCAÑIZ
2000

ENTIDADES PATROCINADORAS:



Ayuntamiento
de Alcañiz



Editan: Instituto de Estudios Humanísticos
Instituto de Estudios Turolenses
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz

Portada, diseño y maquetación: Joaquín Escuder Viruete

ISBN: 84-86982-96-0

D. L.: M-16.211-2000

Imprime: *PEDRO CID*, S. A.

Tel. 91 478 61 25 - Madrid

ÍNDICE GENERAL

| | <u>Páginas</u> |
|---|----------------|
| <i>Dedicatoria a la ciudad de Alcañiz</i> | 9 |
| <i>Prólogo</i> , Antonio Fontán | 11 |
| <i>Presentación</i> , José María Maestre Maestre | 19 |
| <i>I. El Círculo humanístico alcañizano</i> , José María Maestre Maestre | 37 |
| <i>II. Las relaciones culturales con Zaragoza</i> , Carmen Ramos Santana | 51 |
| <i>III. Alcañiz y el Studi General de Valencia</i> , Bartolomé Pozuelo Calero | 61 |
| <i>IV. Los viajes a Italia: el Colegio Vives de Bolonia</i> , Eduardo del Pino González | 71 |
| <i>V. Juan Sobrarias Segundo</i> , Joaquín Luis Navarro López | 83 |
| <i>VI. Pedro Ruiz de Moros</i> , María del Mar Pérez Morillo | 95 |
| <i>VII. Juan Lorenzo Palmireno</i> , María José Cea Galán | 107 |
| <i>VIII. Bernardino Gómez Miedes</i> , Sandra Inés Ramos Maldonado | 125 |
| <i>IX. Domingo Andrés</i> , Joaquín Pascual Barea | 141 |
| <i>X. Otros humanistas menores: autores seculares</i> , Manuel Antonio Díaz Gito | 157 |
| <i>XI. Otros humanistas menores: autores eclesiásticos</i> , Antonio Serrano Cueto | 167 |
| <i>XII. El carácter moralizante</i> , Luis Charlo Brea | 179 |
| <i>XIII. Las vinculaciones con la realeza</i> , María Violeta Pérez Custodio | 193 |
| <i>XIV. Los humanistas alcañizanos y la patria chica</i> , Guadalupe Marín Mellado | 201 |
| <i>Relación de obras y documentos expuestos</i> , José María Maestre Maestre | 211 |
| <i>Relación de fotografías en color</i> | 231 |
| <i>Bibliografía</i> | 233 |

VIII

BERNARDINO GÓMEZ MIEDES

Bernardino nace en Alcañiz, se siente orgulloso de ello y no duda proclamar por diversas partes de su extensa producción literaria las excelencias de la que fuera una de las villas más insignes del XVI. Pero si el lugar de nacimiento de Gómez Miedes es demostrable por diversas referencias, no lo es tanto la fecha de su nacimiento, pues debido a la pérdida del libro parroquial de Santa María la Mayor que comprendía los bautismos de 1510 a 1524, sólo puede decirse que tal acontecimiento fue anterior a 1525¹.

La mención a su patria chica, uno de los escasos testimonios biográficos que se repite en la obra de Gómez Miedes, contrasta con otros silencios que nos parecen sorprendentes como es cualquier referencia a su origen familiar. Sólo conocemos el nombre de dos parientes suyos, D. Miguel Pérez de Miedes, capitular de la Iglesia de Valencia y arcediano de Sagunto, cuyo parentesco fue quizá la razón principal de que se le dieran luego a nuestro humanista los mismos cargos eclesiásticos, y D. Miguel Tomás Gómez de Miedes, quizá un hermano, que le sustituyó en la canonjía de Valencia tras su muerte².

Muy poco, por no decir nada sabemos a ciencia cierta de su infancia y adolescencia. Como el resto de sus compatriotas, realizó sus primeros estudios en Alcañiz. Ruiz de Moros, en efecto, describe aquellos años «libres de preocupaciones vividos junto a las fuentes patrias y amenos jardines, donde el caudaloso Guadalope revuelve sus doradas arenas»³. Parece que luego pasó al *Studi General* de Valencia, según se desprende del descubrimiento de recientes documentos que constatan que por lo menos en el 1532 se encontraba en la universidad valenciana⁴. Esta fecha es importante por cuanto que nos sirve para retrotraer al menos hacia el 1515 la fecha del nacimiento de nuestro humanista. Ya por esta época cuentan sus amigos y compañeros que destacaba por sus conocimientos y su habilidad como predicador. Pero él aspiraba a mucho más y su ambición le lleva a recorrer las más importantes ciudades y universidades europeas. Primero se dirige a París en torno al año 1542 para estudiar filosofía, aunque pronto tendrá que huir a Lovaina, debido al conflicto que estalló en Perpignan entre el delfín Enrique y el emperador Carlos V.

¹ Buena parte de los datos biobibliográficos que se recogen aquí están tomados de J. M. Maestre Maestre, *El humanismo alcañizano...*, pp. 231-269 y de nuestra edición *Los Commentariorum de sale libri V del humanista alcañizano Bernardino Gómez Miedes. Introducción, edición crítica, traducción, notas e índices*, tesis doctoral inédita, defendida en la Universidad de Cádiz bajo la dirección de los Dres. J. Gil y J. M. Maestre, 1995.

² Cf. M.^a P. Castro Gasalla, *Los tres primeros libros de los «De uita et gestis Iacobi primi, regis Aragonum, cognomento «Expugnatoris», libri X»*. Introducción, edición crítica, traducción, notas e índices, tesis de licenciatura inédita, defendida en la Universidad de Cádiz bajo la dirección del Dr. J. M. Maestre Maestre, 1991, p. 5.

³ Cf. B. Kruczkiewicz, *op. cit.*, 1900, vol. II, p. 334, carm. 7, 5-7.

⁴ Cf. J. M.^a de Jaime Lorén, «Noticias de tres importantes graduados bajoaragoneses en la universidad de Valencia», *Boletín del Centro de Estudios Bajoaragoneses VII* (1995), pp. 95-100.



◀ **Bernardino Gómez Miedes**

Commentariorum de sale libri quattuor
Valentiae, ex Typographia Petri a Huete, 1572
Madrid, Biblioteca Nacional, R/31765

1. LOS COMMENTARIORVM DE SALE LIBRI IV*

Es muy posible que fuera durante estos años de estancia como estudiante en París cuando a Gómez Miedes le naciera la idea de escribir su primera obra, los *Comentarii de sale*⁵, pues en ellos, publicados treinta años después, además de confesar que fueron el producto de su perspicacia juvenil, refiere la anécdota de un joven parisino que ganó un certamen oratorio sobre la Virgen con sólo presentar sal, hecho que le causó tal impacto que le llevó a reflexionar sobre tan divino condimento.

Después de completar sus estudios en París y Lovaina, pasó a Amberes y de aquí finalmente a España. Los datos sobre la vida de Gómez Miedes empiezan a ser algo más abundantes a partir de su primer viaje a Roma, donde permaneció diez años, aproximadamente entre 1548 y 1558. En estos años de estancia en tierras romanas, Bernardino tiene ya un primer borrador de sus *Commentarii de sale* y quiere publicarlos, pero este deseo se ve frustrado por el consejo de sus amigos que le exhortan a que no se precipite en su labor, lo cual le obliga, después de tres años de arreglos y perfeccionamiento de la misma, a marcharse de Roma, según palabras del humanista, para confiar su obra a la experiencia.

Sobre las andanzas de nuestro humanista durante estos diez años por tierras italianas poco sabemos. Por una carta dirigida a la Duquesa de Calabria en Valencia, que Gómez Miedes firma en Roma el 14 de agosto de 1552, sabemos que el único cargo que nuestro humanista ostentaba por estas fechas era simplemente el de capellán.

Tras diez años de estancia en Roma y después de hacer un largo viaje por el resto de Italia, luego por Alemania y por Francia, con objeto de recoger todo tipo de noticias sobre la sal, regresa a España. La fecha de la llegada ha sido durante años muy controvertida, aunque diversos y recientes datos parecen indicar que ya se hallaba en tierras patrias en el 1558. rea-

⁵ Las citas de los textos que traducimos aquí proceden de nuestra edición citada en la nota 1.

lizando por lo menos sermones públicos todos los domingos y días festivos como rector de la iglesia de Torre las Arcas, de la diócesis de Zaragoza⁶.

Llegó a Valencia en torno al 1560. Por el encabezamiento de una carta que Palmireno dirige a nuestro humanista el 14 de julio de 1564 se nos indica que fue *doctor en teología* y además se nos informa que, en la citada fecha, ocupaba ya cuanto menos el cargo de arcediano de Sagunto y quizá también el de canónigo de la catedral de Valencia.

Diversas son las noticias que aluden directa o indirectamente a sus deberes sacerdotales que tanto tiempo le ocupaban y cuyas horas libres aprovechaba siempre para escribir. Por fin, y tras el fallido intento de publicación en Roma, en 1572 y con más de 50 años, consigue imprimir en Valencia su primera obra, los *Commentariorum de sale libri IV*, dedicados a Felipe II. Esta considerable demora se ve recompensada con un éxito inmediato de la obra, pues un año después tiene la intención de hacer una segunda edición⁷. Él justifica este retraso así:

Aumentar, pues, e incrementar cuantiosamente la obra y prolongar o aplazar su larga edición no fue nunca motivo de vergüenza para el autor ni mermó en nada la verdadera opinión que sobre él y su gloria tenían, máxime en aquellas obras que, nacidas de la juvenil perspicacia (tales como esta obra nuestra) en el transcurso de la madurez se han prolongado hasta casi la vejez para ser limadas y pulidas. Y aquél al que le haya tocado en suerte llegar a esta edad, Cicerón lo llama afortunado, porque la sabiduría y las opiniones verdaderas no hay nadie que realmente pueda alcanzarlas mejor que un anciano (*De sale, proem.* 1,33).

Es, como puede comprobarse por estas y otras palabras, la obra más personal de Gómez Miedes, donde mejor podemos descubrir no sólo al escritor, sino sobre todo al hombre, pues

EPISTOLA
B. G. M. E. S. I. I. M. I. E. D. I. S.
ARCHIDIAconi SAGVNTINI
Canoniciq[ue] Valentini, ad Sanctiss. D. N.
Gregorium XIII. Pont. Max.
Describens prodigiosum euentum cuiusdam Arculae sacrae
deferentis: quae ab ipso, tempestate cogente, in profundum
abiecta, longo post temporis atq[ue] loci intervallo, in-
cas tandem oras, in quibus salus idem ipse con-
sculerat, integra & illaesa emergens,
in manus perducta est.



VALENTIAE.
Ex Typographia Petri a
Huete. 1576.

Bernardino Gómez Miedes ▶

*Epistola... ad santiss. d. n. Gregorium XIII, Pont. Max.,
describens prodigiosum euentum cuiusdam arculae sacrae deferentis...*
Valentiae, ex typographia Petri a Huete, 1576
Salamanca, Biblioteca Universitaria, 17889³
(obra no expuesta)

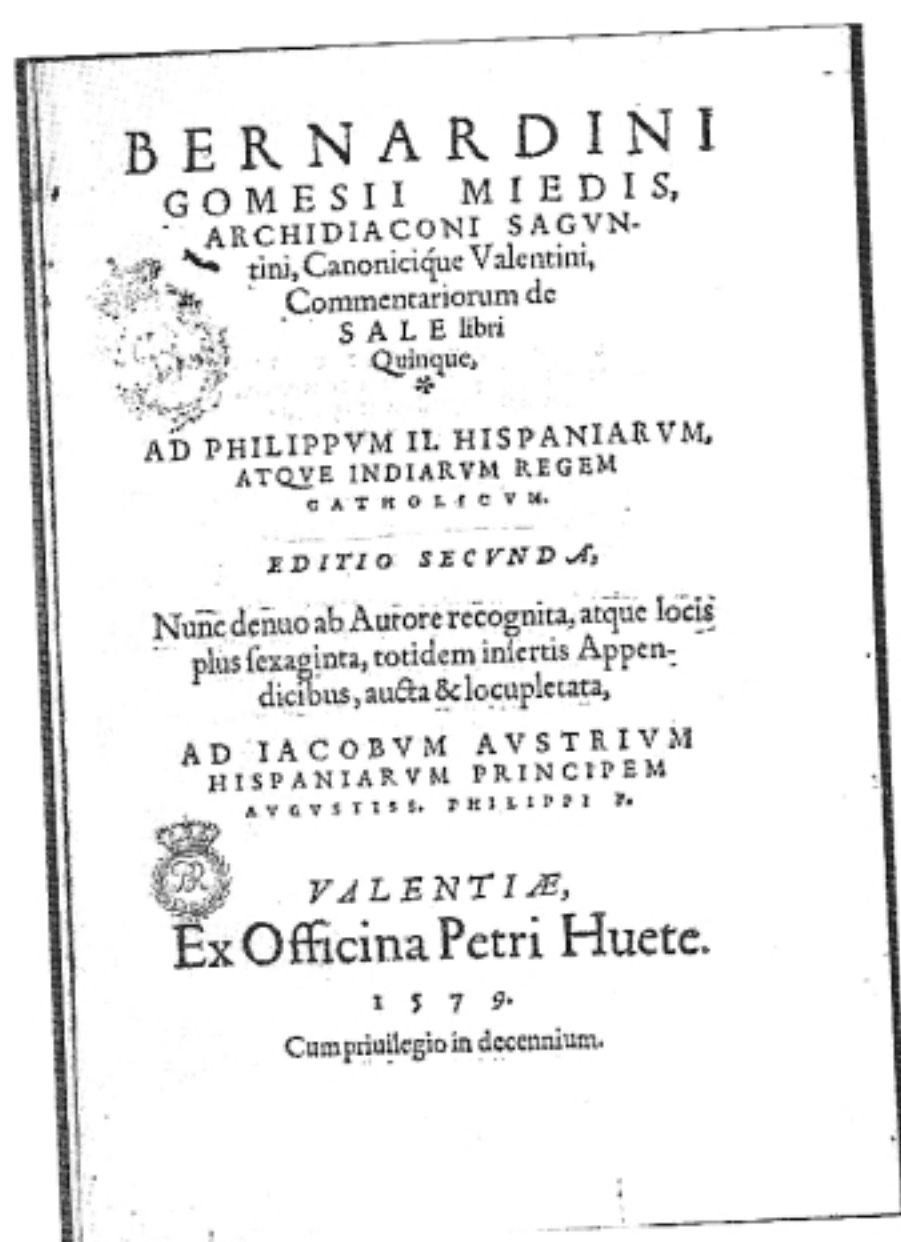
⁶ Cf. J. M.^a de Jaime Lorén, *art. cit.*, p. 100.

⁷ Cf. D. J. Dormer, *Progressos de la historia en el reyno de Aragón y elogios de Gerónimo Zurita, su primer chronista*, en Zaragoza por los herederos de Diego Dormer, 1680*, p. 439.

a través de los *Comentarios* uno va conociendo su personalidad, sentimientos, opiniones y su intenso afán de saber.

Constituyen una obra voluminosa y compleja, fruto, como hemos visto, de muchísimos años de anotaciones de cuanto el humanista vio, escuchó, experimentó y reflexionó acerca de la sal, y aunque el punto de partida de los comentarios es el elogio de este condimento y la defensa de su uso moderado, la finalidad es incuestionablemente moral y el contenido último religioso.

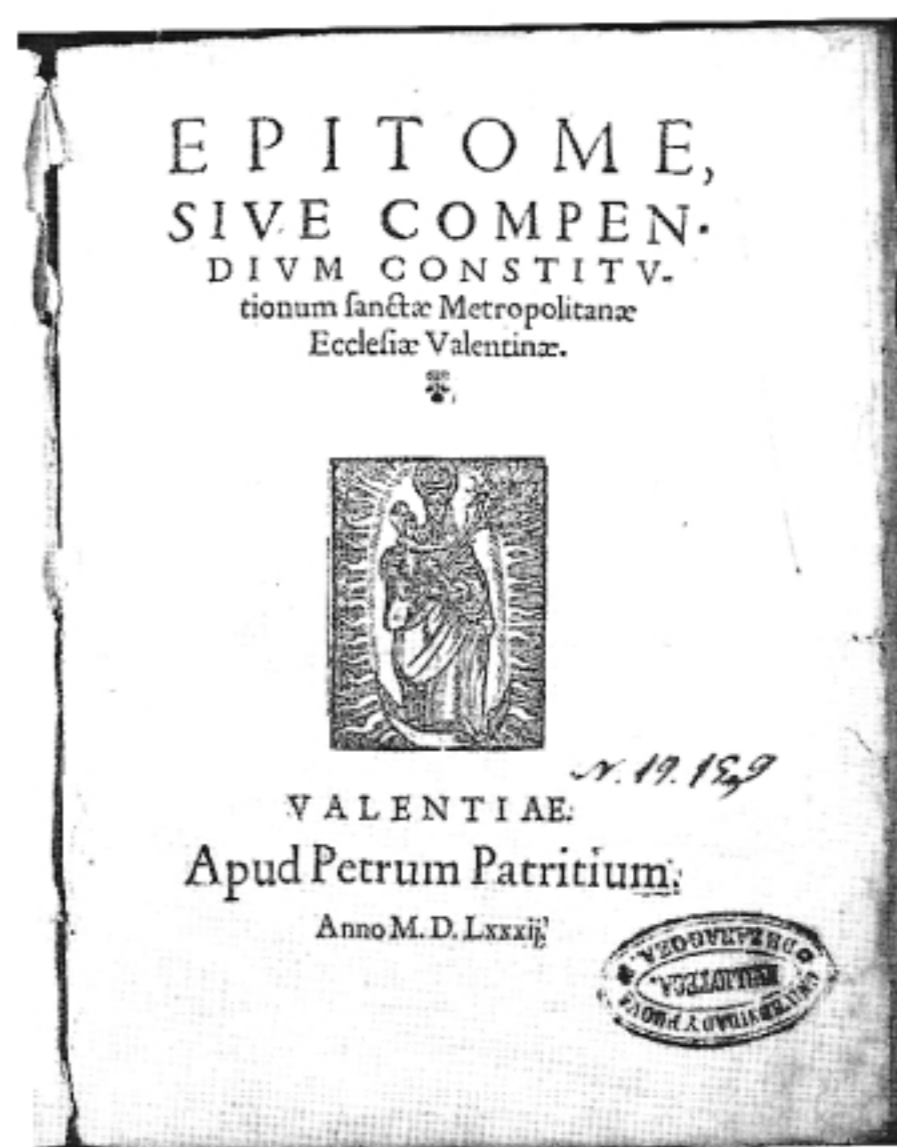
El argumento es el siguiente: se hallaba Gómez Miedes en Roma, en el año 1554, junto con otros tres amigos suyos españoles, dos de los cuales, sentían una absoluta aversión por la sal, en cambio el tercero, el barcelonés Juan Quintana la tomaba sin ninguna moderación. Entonces sucedió que los primeros, aprovechando una mínima ocasión en una cena, empezaron a atacar duramente a Quintana por ser un adorador de la sal, sin estar él presente. Gómez Miedes, que inclinado a una posición neutral en la discusión defendía la frugalidad en su empleo, de ningún modo pudo tolerar tal ataque y ofensa a un amigo suyo tan querido y que estaba ausente, por lo que en ese momento se dispuso rápidamente a hacer una defensa de su amigo y de la sal. Pero los nobles españoles, debido a que se tenían que marchar de viaje, le dejaron con la palabra en la boca. Al día siguiente el alcañizano, muy agitado, se dirige a casa de Quintana y le refiere lo sucedido. Y así, aprovechando la ausencia de aquéllos, durante todo un día Gómez Miedes conversa con Quintana y le proporciona los argumentos con los que defender la dignidad de la sal y a la vez la suya propia, cuya argumentación divide en cuatro puntos principales repartidos en los cuatro libros que conforman la obra, es decir, en el libro I se elogia y defiende la sal aportando argumentos físicos y filosóficos, en el libro II argumentos médicos y empíricos, el libro III trata sobre la sal divertida y jocosa y, por último, el libro IV, sobre la sal mística o teológica, todo ello salpicado de historias y acontecimientos de la época, vivencias personales, anécdotas, personajes diversos reales y ficticios, fábulas, cuentos, curiosidades, proverbios, citas clásicas y bíblicas que hacen gala de una gran erudición no sólo científica y técnica, sino sobre todo literaria, en definitiva humanística.



◀ **Bernardino Gómez Miedes**

Commentariorum de sale libri quinque
Valentiae, ex Officina Petri Huete, 1579
Madrid, Biblioteca Nacional, R/27890

Bernardino Gómez Miedes ▶
*Epitome siue compendium constitutionum
 sanctae metropolitanae ecclesiae Valentinae*
 Valentiae, Petrus Patricius Mey, 1582
 Zaragoza, Biblioteca Universitaria, H-24-35



Gómez Miedes, impulsado inicialmente por el breve elogio de la sal que aparece en el *Banquete* de Platón, tuvo quizá la intención de escribir sólo un tratado físico-médico sobre la sal tal como se deduce de la lista de autoridades en las cuales dice apoyarse como necesarias para su investigación (Teofrasto, Dioscórides, Plinio el Viejo, Galeno). Quería demostrar, en efecto, el aserto «No hay nada más sano para el cuerpo humano que la sal», tomado, con ciertas variantes, de Plinio. Y este tema lo trata de forma tan plena y abundante en sus dos primeros libros que, según palabras de Gómez Miedes, toda la obra podía dar ya justa satisfacción al título y darse por finalizada. Pero de nuevo Plinio le ofrece un argumento sobre el que investigar y ampliar su empresa: la transferencia metafórica de la sal. En efecto, la sal, en sentido metafórico, constituye el placer, el encanto de la vida, la gracia, tanto humana (libro III) como divina (libro IV) por lo que ahora su investigación se basará en el aserto «No hay nada más sano para el espíritu humano que la sal».

Aunque esta obra revela un profundo conocimiento de la lengua de Cicerón y de la retórica y la oratoria clásicas (género demostrativo y judicial), también de la literatura eclesiástica y de los dictados retóricos de las *artes praedicandi* medievales son deudores los *Commentarii de sale*, una obra que se gesta en el seno de la Iglesia católica tridentina, convirtiéndose en una de las numerosas obras (fundamentalmente catecismos, devocionarios, literatura ascética y mística) que se escribieron bajo el dictado de la Contrarreforma como instrumento propagandístico para fomentar la piedad y la instrucción de los fieles. Efectivamente, el uso de alimentos en sentido metafórico gozaba de una gran tradición ya desde la Antigüedad, pero es la literatura eclesiástica la que la varía y enriquece abundantemente. Así, Gómez Miedes escribe una obra que elogia la sal y que utiliza sus interpretaciones alegóricas como instrumento de amplificación de todo el discurso. Constituye, pues, una conversación de un maestro con su discípulo, una interpretación familiar de la Escritura con un fin práctico y moral. El amor cristiano procura esta interconexión; el amor manifiesto entre profesor y discípulo los sostendrá en su empeño de ensayar diferentes signos hasta que el aprendiz capte el mensaje, y los términos cambian, no es que los maestros enseñen, sino que los alumnos aprenden. Este amor cristiano, así pues, será el norte que guíe al orador, a Gómez Miedes, en su empresa:



◀ Bernardino Gómez Miedes

De uita et rebus gestis Iacobi I, regis Aragonum, cognomento «Expugnatoris» libri XX
 Valentiae, ex Typographia uiduae Petri Huete, 1582
 Madrid, Biblioteca Nacional, R/28210

Pero mi afecto hacia ti es capaz de enfrentarse a las dificultades y vencerlo todo, pues con esta guía, mi querido Quintana, mientras yo desempeñe tu papel, no temeré a nuestros compañeros que han dispuesto sus tropas para batallar contra nosotros en primerísima línea ni me desviaré de mi propósito, aunque ellos reúnan por doquier argumentos contra la sal, sino que más aún, por ti asumiré de buen grado y con absoluta dedicación la defensa de la muy blanca y delicada sal (*De sale* 1,4,9).

Mencionemos además que el autor adopta en su obra el nombre de Metrófilo, una clara alusión al motivo renacentista de la búsqueda de la armonía y del justo medio, que en el caso del cristiano Gómez Miedes coincidirá con la búsqueda de Dios con la sal como punto de partida (recordemos también, por ejemplo, el poema de Fray Luis de León «El aire se serena» donde la música será el punto de partida de esa búsqueda).

2. LOS DE APIBVS VEL DE REPUBLICA LIBRI III Y LOS COMMENTARIORVM DE SALE LIBRI V*

El 3 de abril de 1574 Gómez Miedes escribe a Zurita desde Barcelona a la espera de embarcarse rumbo a Roma para ver al Papa Gregorio XIII. La razón de este segundo viaje tiene que ver con unos *magna negotia* para la Iglesia de Valencia, según hemos podido saber⁸, y más concretamente sobre una compensación económica (*solatium*) que debían recibir los canónigos. Dejando a un lado los motivos de este viaje, ahora nuestro prelado marchará a Roma precedido de la fama de sus *Commentarii*⁹. El éxito se ve confirmado a su llegada, pues el 31 de octubre de 1575 escribe desde Roma a Antonio Agustín¹⁰ informándole de la buena aceptación de su obra «que ninguno se contenta de leerla sino de cabo a rabo» y que por estas fechas tiene

⁸ Cf. B. Gomesii Miedis *Epitome siue compendium constitutionum sanctae metropolitanae ecclesiae Valentinae*, Valentiae, Petrus Patritius Mey, 1582*, pp. 35-37.

⁹ Cf. D. J. Dormer, *op. cit.*, p. 440.

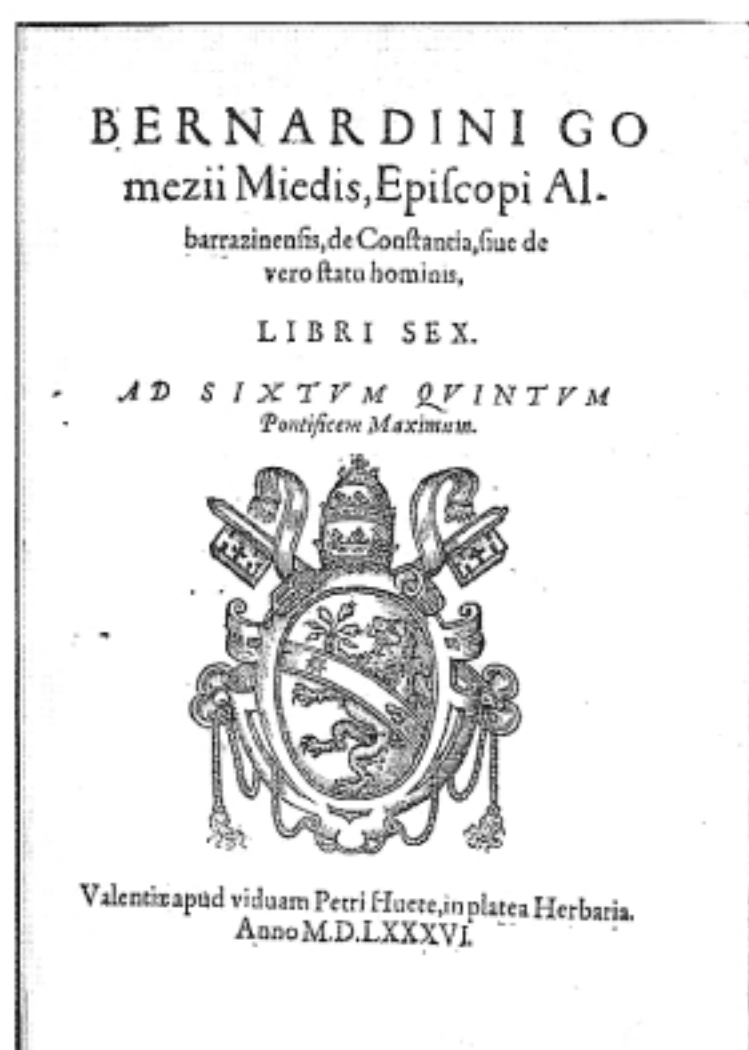
¹⁰ Cf. J. M. Maestre Maestre, *El humanismo alcañizano...*, p. 238.

tarii que todos los objetos profanos se perdieron «sin excepción», no obstante en otro capítulo del mismo libro dice que lo único que se perdió fue su manuscrito *Sobre las abejas*, pero no sucedió así con los objetos sagrados y buena parte de los *Apéndices* que él había preparado en Roma para incluirlos en la segunda edición de su diálogo sobre la sal. Esta segunda edición de los *Commentarii* tuvo lugar poco después, en el 1579, ahora estructurados en cinco libros y con una dedicatoria añadida al príncipe Diego. La novedad fundamental de esta segunda edición radica en el libro III, que, si en la anterior edición estaba incluido en el libro IV, ahora se extrae del mismo y con numerosos añadidos forma un «nuevo libro» subtulado «Sobre el lugar, el momento y la cantidad de sal en la mesa», una especie de manual o «espejo» del perfecto príncipe.

En los ocho años finales de la vida de Gómez Miedes, estimulado según parece por el éxito de su primer escrito, se lanza desenfrenadamente a escribir y publicar.

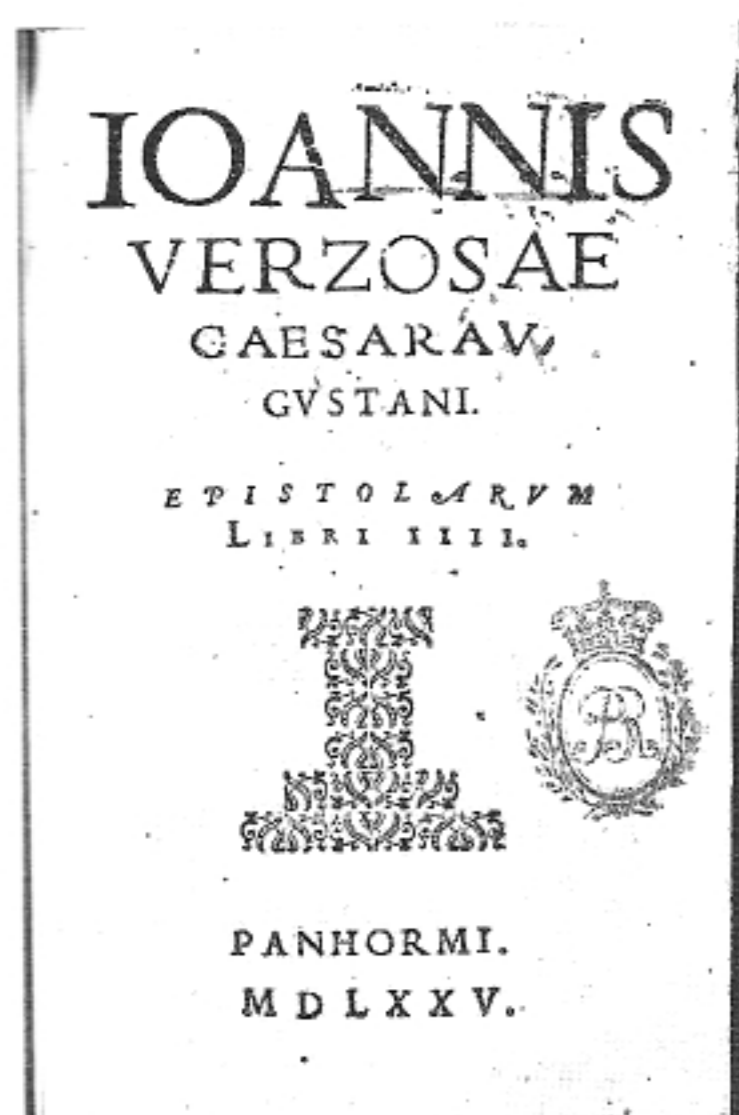
3. *EL EPITOME SIVE COMPENDIUM CONSTITVTIONVM SANCTAE METROPOLITANAE ECCLESIAE VALENTINAE**

En el 1582 sale a la luz en Valencia un *Epitome siue compendium constitutionum sanctae metropolitanae ecclesiae Valentinae** dedicado al arzobispo de Valencia y patriarca de Alejandría, Juan de Rivera y a los cabildos de la iglesia valenciana, una obra de encargo, cuya base parece ser que fueron unas *Constitutiones seu ordinationes Valentiae ecclesiae* que publicara su pariente Pérez de Miedes en 1546. Según cuenta el humanista en el prólogo, ante las quejas por el abandono en el que se encontraban los centenares de leyes y constituciones escritas de la Iglesia valenciana debido a su gran número y a su abundancia de palabras superfluas, los canónigos le piden que revise, reordene y resuma las leyes y constituciones de la Iglesia valenciana para llevar a cabo de forma debida su administración y velar por sus necesidades.



◀ Bernardino Gómez Miedes

De constantia siue de uero statu hominis libri sex
Valentiae, apud uiduam Petri Huete, 1586
Madrid, Biblioteca Nacional, R/28265



◀ Juan de Verzosa
Epistolarum libri IIII
 Panhormi apud Ioannem de
 Mayda, 1575
 Madrid, Biblioteca Nacional,
 R/29978

Juan de Verzosa ▶
 Epístola a B. Gómez Miedes
Epistolarum libri IIII, f. 16
 (= epíst. 1,15)

16 EPISTOL.
 AD BERNARDINVM GOMEZIVM
 M I E D E S.

QV. AE Pridem exegit: dubiū modò causa (Miedes)
 Huc eadem traxit. sin culpes fortè. quod vili
 Nunquam nostratum dignam mentita laboris
 Discedem, mendax vni mihi, Roma negarit:
 Jure quidem culpes: quia non nisi magna superbus
 Hic affellauit, contemnens vsq; minora.
 Sed modicam si spem cum re auxissem pedetentim:
 Res mihi tunc pariter cum spe praclara fuisset.
 Quinque, aut vita obscurus defungar & expe:
 Aut Atropi elapsus culros, sub stamena plena
 Nanciscar melius quicquam: quo non erit vti.
 Tu verò fortuna aptè, & feliciter vsus
 Arte, Valentis frueris clementibus auris:
 Vt non sic raris censu virtutibus aequo,
 Haud tenui certè: neq; comoda plura requiris.
 Atq; hac compositos in turba, de Sale libros,
 Pulchrum opus & falsum verè, meliore palato
 Degustas istic: & acuto examine versas:
 Vt quicquid sentes nunquam à ratione recedas.

AD GONZALVM PEREZIVM.

BYM Vos Cantabrica perucelli classe Britannas,
 Iis ad Hispanas oras, Gonzale Perezii
 Nos cursu per Germanas huc venimus acra

4. LOS DE VITA ET REBUS GESTIS IACOBI PRIMI, REGIS ARAGONVM, COGNOMENTO «EXPVGNATORIS», LIBRI XX Y SU VERSIÓN EN VERNÁCULO

Ese mismo año de 1582 aparecen también los *De uita et rebus gestis Iacobi primi, regis Aragonum, cognomento «Expugnatoris», libri XX**, que D. Bernardino vertió al castellano dos años después, «por satisfazer a la importuna demanda de muchos, y mucho más porque [el rey] gustasse más presto della»¹¹. La versión latina está dedicada al príncipe Diego. La oportunidad que le brindaba el nombre del nuevo príncipe de Asturias¹² era demasiado buena para desaprovecharla. Esta coyuntura sumada al interés local que sin duda despertaría en Valencia una obra consagrada a ensalzar la figura de su conquistador y el tener a mano los materiales que le possibilitaban una redacción rápida —la *Chronica* en lemosín de Jaime I (1577) y los *Anales* (1562) y los *Índices* (1578)* de Zurita—, pudieron ser los factores decisivos que impulsaron a Gómez Miedes a escribir la vida de Jaime I.

Frente al paganismo que rodeó la vida y gestas de los grandes héroes de la Antigüedad greco-romana, Jaime I es presentado como un adalid en la defensa de la fe cristiana, ¿qué obra mejor que ésta podía leer un príncipe que algún día habría de regir los destinos de un país tan católico como España? Las gestas del monarca aragonés se convierten, pues, en tarea propia de un sacerdote. A lo largo de la obra se constatan el carácter ejemplarizante y la religiosidad del rey, no dudando el humanista en hacer intervenir a la divinidad en los sucesos narrados o en comparar, por ejemplo, a la madre de Jaime I con la Virgen María y un posible intento de asesinato del rey en su tierna infancia con la orden de muerte que contra Cristo ordenó, poco después de su nacimiento, Herodes.

¹¹ Cf. B. Gómez Miedes, *La historia del muy alto e invencible rey don Iayme de Aragón, primero deste nombre, llamado «El conquistador»*, Valencia, 1584, * fol. 5^v.

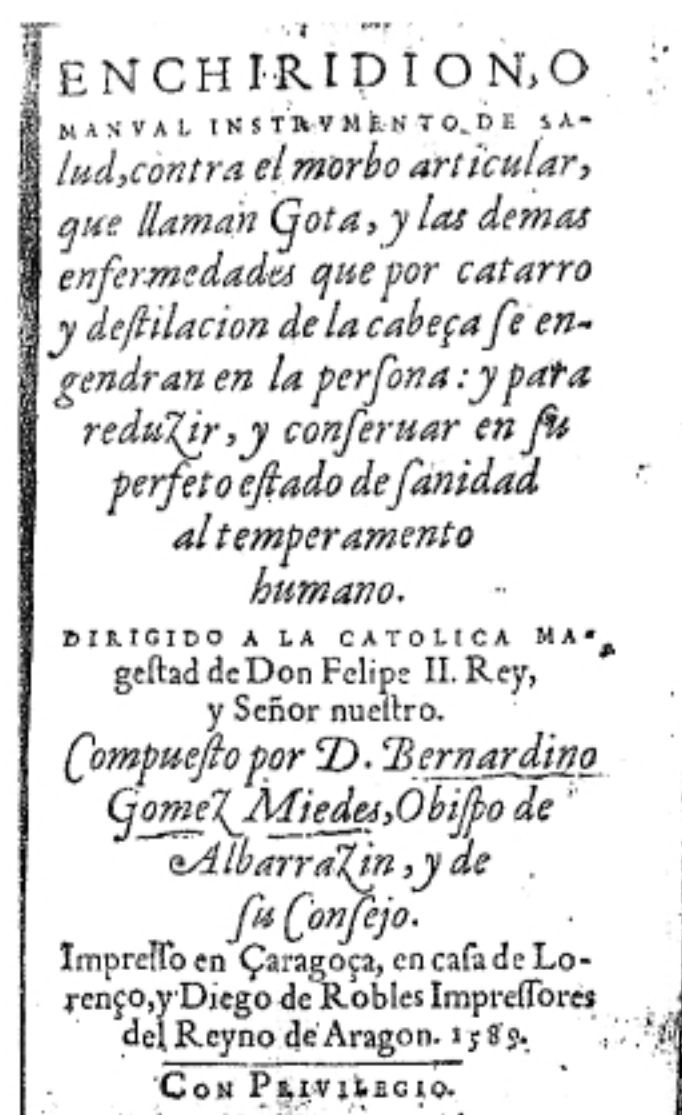
¹² El nombre *Iacobus*, del hebreo *Yah-aqob*, conoció gran auge en la Edad Media, muestra de lo cual son sus derivados: Iacobo, Yago, Santiago (por Sant-Yago), Jaime y Diego, este último variante familiar de Jaime por abreviación de Santiago (Sant-Yago, Tiago, Diego), latinizado *Didacus* por influencia del griego *Didachós*, «instruido».

5. LOS DE CONSTANTIA SIVE DE VERO STATU HOMINIS LIBRI VI*

En 1586 publica también en Valencia sus *De constantia siue de uero statu hominis libri sex*, dedicados al papa Sixto V, en cuyo prólogo el alcañizano explica que la razón de escribir esta obra fue precisamente el elogio que sobre su «constancia» le dedicó el pontífice, cuando era cardenal, tras leer un ejemplar de los *Commentarii de sale* y saber que fueron el fruto de más de veinte años de elaboración. La palabra «constancia» se le quedó grabada en el pensamiento y desde aquel momento se propuso escribir sobre esta virtud. La obra está redactada en forma de discurso demostrativo: un elogio de un objeto incuestionablemente merecedor del elogio. También sus *Commentarii de sale* pertenecían, en una de sus facetas, a este género oratorio, pero en aquella ocasión se partía de la forma dialógica. La obra se divide en seis libros y el contenido a grandes rasgos es el siguiente: el libro primero, tras exponer las opiniones diversas y contrarias sobre la constancia, enseña qué es, cómo es y cuál es la virtud de la constancia; el segundo trata sobre la constancia y las cuatro virtudes con las que ella suele armar a los discípulos frente a los vicios contrarios; el tercero expone las pruebas por las que los constantes son probados y confirmados por la perseverancia; el cuarto explica cuáles son los escalones para llegar a la constancia, de modo que quienes por ellos asciendan, llegarán a lo sumo con la guía de la piedad; el quinto muestra la laboriosa peregrinación de los discípulos hacia la piedad y la descripción de su sagrada y amplia morada y con qué preceptos aquéllos fueron instruidos desde la fe y la esperanza; el sexto y último dibuja la belleza y la amplitud de la caridad cristiana, con cuyo grandioso discurso los discípulos se verán animados a pasar no sólo una vida dura y desagradable por Cristo, sino también a devolverla con martirios por él (y aquí es donde radica la suprema constancia).

6. EL MANUAL CONTRA LA GOTA

Finalmente, en 1589 ve la luz en Zaragoza su *Enchiridion o manual instrumento de salud contra el morbo articular que llaman gota...*, dedicado de nuevo a Felipe II que padecía esta enfer-



◀ Bernardino Gómez Miedes

*Enchiridion, o manual instrumento de salud,
contra el morbo articular, que llaman gota...*

Çaragoça, en casa de Lorenço y Diego de Robles, 1589
Madrid, Biblioteca Nacional, R/27991

(obra no expuesta)

medad. No es una obra de carácter médico —no podía serlo, pues Gómez Miedes no había estudiado medicina, según él mismo confiesa—, sino una serie de consejos prácticos y reflexiones morales, fruto de la experiencia literaria y personal acumulada por Gómez Miedes como resultado de padecer él mismo esta enfermedad. El propio autor describe en el prólogo de su obra el contenido de la misma:

Intitulamos la obra *Enchiridion* que significa instrumento o arma manual: porque como no hay cosa más a mano para el uso del hombre que las propias manos (según que por ello las llama el *Philosopho Instrumento de los Instrumentos*), así no hay otras más prontas, ni más a mano que ellas para la fricción del mismo. La qual obra va dividida en tres libros. El primero trata la descripción deste humor con las demás causas, varios efectos y accidentes de la Gota. El segundo, las dos prevenciones que se han de observar para reprimir dicho humor. El tercero descubre la última prevención y remedio con el modo y arte que se ha de executar su cura con la de otros muchos males, hasta causar en el sugeto salud perfecta.

En estos años el único acontecimiento extraliterario conocido en la vida de Gómez Miedes es su nombramiento como obispo de Albarracín en 1585 por Sixto V a petición de Felipe II. El nombramiento no es extraño, pues el alcañizano debía haberse ganado a pulso la estima tanto del Papa como del rey. Recuérdese que prácticamente todas sus obras están dedicadas al monarca español o a sus jóvenes hijos y una está dedicada precisamente al propio Sixto V. Además, es bastante probable que en la elección del rey pesaran bastante la condición de aragonés del mismo y el que así ponía allí un hombre de su confianza en unos momentos en que soplaban contra el monarca aires de revolución en Albarracín y Teruel. Según consta, el clero de su patria chica acordó enviar un representante a Valencia para dar la enhorabuena a D. Bernardino. Domingo Andrés también felicita en un epigrama a su compatriota.

Sobre la posibilidad, comentada por sus amigos Ruiz de Moros y Domingo Andrés¹³, de que Gómez Miedes pudiera aspirar a la silla episcopal romana, muy posible, como puede deducirse de las muy buenas relaciones que mantenía con el «alto clero» y la realeza, tal ambición quedó frustrada, pues a finales de 1589, el 4 de diciembre, muere nuestro humanista víctima, al parecer¹⁴, de un fuerte vendaval que azotó Albarracín y provocó el derrumbe de buena parte de la ciudad.

Triste final el de un gran hombre, «honra de su siglo y honra de los pontífices»¹⁵ que ve así «sepultados» sus sueños de gloria.

SANDRA INÉS RAMOS MALDONADO

¹³ Cf. J. M. Maestre Maestre, *El humanismo alcañizano...*, p. 247.

¹⁴ Cf. J. M. Maestre Maestre, «*Poesías varias*»..., pp. 186-187 (= *Poec.* 3,139,9-12; 17-18).

¹⁵ Cf. D. Andrés, *Poec.* 3,139,18: *ille decus saeculi pontificumque decus.*